

# La izquierda abertzale calla y no condena el último acto de 'kale borroka' en Euskadi

Erkoreka exige a Bildu que rechace al ataque al monolito por las víctimas en Portugaleta

J. M. ALONSO / San Sebastián

Los últimos ataques violentos del entorno radical en las calles de Euskadi no han movido un ápice a la izquierda abertzale en su estrategia consistente en callar o, en su caso, elevar las sospechas sobre la autoría de estas acciones con el objetivo de desviar la atención. Lejos de mostrar un contundente rechazo a lo que supone una vuelta al pasado, echa balones fuera y apunta a miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado o a «infiltrados» que buscan «sabo-tear» el proceso de paz para no tener que formalizar una condena expresa.

El episodio de violencia más reciente no ha sido una excepción. De la izquierda abertzale no salió ayer ni una palabra de condena al ataque perpetrado de madrugada contra el monolito instalado en recuerdo a las víctimas del terrorismo en el Parque Ellacuría de Portugaleta (Bizkaia), donde descono-



La pintada que desconocidos realizaron en el monolito instalado en memoria de las víctimas en Portugaleta. / EFE

cidos realizaron pintadas con el lema «Faxistak alde hemendik (Fascistas, fuera de aquí)», a pesar de los diferentes emplazamientos para que rechazara este acto.

Tras este sabotaje, el Gobierno vasco reclamó a EH Bildu que «su-

giera o no, insinúe o no, que pueda haber autorías distintas a las tradicionales» en el rebrote de la *kale borroka* en las últimas semanas «tome posición contundente, clara, sin fisuras, condenatoria en relación con actuaciones que son inad-

misibles desde todo punto de vista». El portavoz del Ejecutivo autonómico, Josu Erkoreka, denunció que «este tipo de pintadas y manifestaciones de intolerancia son absolutamente inadmisibles» porque más allá de dañar bienes públicos

«mancillan una memoria digna de ser protegida y amparada».

Ante los mensajes de la coalición abertzale dudando de la autoría de unos ataques que llevan la firma de la tradicional *kale borroka*, Erkoreka exigió a EH Bildu que si tiene información fiable de quien se encuentra detrás de estos actos «que la ponga en conocimiento de la sociedad» pero mientras tanto, advirtió, debe «tomar posición» y «rechazar sin paliativos este tipo de actuaciones que no son de recibo desde ningún punto de vista».

En este emplazamiento también incidió el alcalde de Portugaleta, Mikel Torres (PSE), que llamó a la izquierda abertzale a expresar su «total rechazo a estas acciones, de aliento y exaltación, que recuerdan a viejas prácticas que creíamos ya superadas». Según aseveró, es necesario mostrarse firmes para que las calles del País Vasco no se conviertan en «espacios de impunidad, donde quienes alentaban el terrorismo encuentren un sitio donde hacer visibles sus reivindicaciones». El mandatario socialista ordenó limpiar ésta y otras pintadas que aparecieron ayer en varios puntos del casco viejo «como fórmula de salvaguardar la dignidad de las víctimas del terrorismo y de sus familiares».